

Vladimir Antonov

## Jesús sana ahora también



Traducido por Alejandro de Oliveira  
y Anton Teplyy

Jesús el Cristo sanó a las personas encarnadas durante Su vida en el cuerpo y también lo hace ahora personalmente.

Para esto, es necesario, en primer lugar, volverse digno de Su ayuda y, segundo, conocer los métodos de sanación sugeridos por Jesús.

Volverse digno significa cumplir realmente las Enseñanzas que Dios nos regaló a través de Jesús. Uno puede familiarizarse con éstas —en su forma más exhaustiva, en mi opinión— con la ayuda del libro *Las Enseñanzas originales de Jesús el Cristo*.

Podemos ver el enfoque opuesto al observar el ejemplo de la pordiosería interminable realizada por muchas personas que piden a ruegos algo de Jesús. Ellos repiten: «¡Señor, ten misericordia de nosotros! ¡Señor, ten piedad de nosotros! ¡Señor, ten misericordia de nosotros!» y «¡Danos, Señor! ¡Danos!...». No solo las personas encarnadas, sino también los Representantes del Creador sufren por tal molestia. Las

personas que viven de esta manera se separan de Dios y se alejan de Él por su propia actitud y actos y, por lo tanto, ¡no pueden esperar recibir Sus Regalos!

En otras palabras, mi sugerencia es estudiar las Enseñanzas de Jesús tan a fondo como sea posible y cambiar la propia vida de modo que se convierta en un servicio a Dios según las posibilidades de uno. Solo entonces se puede esperar llegar a ser digno de la comunicación directa con Él y de recibir Su ayuda sanadora.

Mientras hacemos esto, ¡debemos recordar que no hay nada imposible para Dios! Por eso, si no vemos una mejora real en la situación con nuestras enfermedades, entonces tenemos que buscar la causa en nosotros mismos. Esto significa que debemos volver a buscar una y otra vez nuestras imperfecciones, analizarlas y corregirlas.

Hay diferentes posibilidades de la comunicación directa con Jesús. Por ejemplo, uno puede hacer esto dentro de Sus Mahadobles. Sin embargo, hay otro método más simple para principiantes.

Es necesario imprimir un retrato real de Jesús que se ha creado a partir de Su Sudario y que ha sido perfeccionado y bendecido por Sathya Sai Baba a fin de ser esparcido entre la gente ayudándolos de esta manera.

De hecho, Jesús es así ahora también. ¡Él personifica el Amor Divino, acaricia y regala Éxtasis a quienes lo merecen, muestra las siguientes etapas del Camino espiritual y enseña cómo unirse con Él y con el Dios Único y Universal!

El tamaño del retrato no debe ser menor que una hoja A4. Ustedes pueden obtenerlo en nuestro sitio web [www.spiritual-art.info](http://www.spiritual-art.info) copiándolo de un calendario o de la portada del libro acerca de las Enseñanzas de Jesús.

Es conveniente pegar esta imagen, por ejemplo, a un pedazo de cartón para que puedan ponerlo en la pared o sostenerlo en sus manos cerca de su cuerpo.

Luego necesitan, más que nada, establecer —mediante el Rostro de Jesús— relaciones personales con Él basadas en las emociones del amor. Estas emociones nacen en el corazón espiritual. Si ustedes nunca han trabajado con su propio corazón espiritual, yo les aconsejo cerrar esta brecha de inmediato, ¡ya que es posible acercarse a Dios, Quien es Amor (1 Juan 4:7-8), únicamente sobre esta base!

Si son de hecho dignos de las relaciones reales con Jesús, necesariamente sentirán el «canal de comunicación» entre Él y el chakra anahata en su pecho.

Entonces, vamos a tratar de hacer que el flujo de las emociones de amor fluya, por turnos, de nosotros a Jesús y de Él a nuestros cuerpos.

¡Hagamos encender más y más nuestro amor por Él! ¡Aprendamos a amarlo a Él!

Este amor emocional debe llegar a ser estable, y entonces será posible pedir cautelosamente a Jesús acerca de la sanación, prometiéndole no desviarse del Camino espiritual nunca más.

Si vemos la actitud positiva de Jesús hacia nosotros durante la secuencia de tales meditaciones, podemos empezar a acercar Su retrato a otras partes del propio cuerpo, y no solo al pecho, específicamente a nuestros chakras y dantianes.

¡Les deseo a todos ustedes éxito!